

2 Samuel 17:1-18:18

Por Chuck Smith

La última vez dejamos a David en una triste forma. Su hijo, Absalón se rebeló en contra de él, se fue a Hebrón y juntó a Israel para que lo apoye a el, quien se ha ido de seduciendo lejos de su padre. Cuando sintió que tenía la suficiente fuerza, el anunció su reino y comenzó a moverse con sus tropas hacia Jerusalén.

Y David, en lugar de tener una confrontación directa con su hijo, Absalón, comenzó a huir de Jerusalén con una gran compañía de gente junto a el, dejando la ciudad, pasando por el valle de Cedrón y sobre el monte de los Olivos, cubriendo su cabeza y llorando mientras se iba. Y notamos que David estaba muy resignado a todas estas cosas que estaban aconteciendo. El las aceptó como castigo de Dios por sus pecados. El no hace ningún reclamo para defenderse a sí mismo en contra del juicio de Dios, pero él lo acepta. Y cuando sus hombres se parasen y peleasen el diría “no, quizá Dios está queriendo decir que esto es parte del Juicio de Dios. Caerán donde quieran.” El recibió esto en un modo sometedor, sometiéndose a sí mismo a Dios en estas cosas y sometiendo todo el caso a Dios.

En esta sumisión al Señor, David es extremadamente honorable. Me parece remarcable como David, este tremendo hombre de guerra y valor, no hace ningún esfuerzo para pelear o para sostener su causa, pero soporta al punto de que permite a este Semei correr por la montaña tirándole piedras y maldiciéndole y demás. Así que dejamos a David en ese punto, huyendo de Jerusalén y su consejero de años, Ahitofel, yéndose con Absalón en contra de David. Por supuesto señalamos que esto fue la base de uno de los Salmos de preocupación “Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa

de Dios.” (Salmo 55:12-14). Este es el Lamento de David por la traición de Ahitofel.

Ahora al entrar al Capítulo 17, Ahitofel, el antiguo consejero de David, está aconsejando a su hijo, Absalón.

Ahitofel dijo a Absalón: Te ruego que me dejes escoger doce mil hombres, y esta noche me levantaré y perseguiré a David; caeré sobre él cuando esté cansado y fatigado, le infundiré terror y huirá todo el pueblo que está con él; entonces heriré al rey solamente, [El resto, cuando vean que David está muerto, no tendrán más causa para pelear, así que todos se someterán a ti como rey] (2 Samuel 17:1-2)

Así que Ahitofel era el consejero de Absalón en este sentido. El consejo pareció bien a todos los hombres para atacar mientras la oportunidad estaba allí y mientras parecía el momento adecuado y mientras David estaba huyendo, mientras él estaba debilitado. Y en este estado débil, agárrenlo, máten solamente a David y luego el resto caerá en Absalón.

Y así Husai, que era amigo de David, a quien David envió para contrarrestar el consejo de Ahitofel, Husai, luego sugirió eso,

Y Husai dijo a Absalón: Esta vez el consejo que Ahitofel ha dado no es bueno. (2 Samuel 17:7).

“Porque David y sus hombres, son valientes, sabes que tan duros son y son como una osa a la cual se les ha robado sus cachorros. Son como un león arrinconado. Los atacas a ellos ahora y serán empedernidos. Sus espaldas están en contra del muro y habrán de ser más valientes que lo normal si tu buscas atacarlos ahora. Lo que habrá de pasar es que con sus espaldas contra la pared, han de estar peleando como cualquier cosa. Y luego que acaben con el primer contingente, las noticias se dispersarán por Israel de que tu comando que

fue a capturar a David fue arrasado y todo Israel tendrá miedo, porque saben que tan valiente y duros son David y sus hombres. Así” dijo el “No lo ataques ahora mismo, sino espera a tener a todo Israel. Ten toda la nación aquí para que puedas ir con una gran invasión en contra de David y entonces aprópiate de él. Y deja a Absalón guiar los ejércitos en contra de David y así que el pueblo verá que Absalón es capaz de guiar al pueblo a la guerra.” Así fue que el consejo de Husai le pareció bien y todos salieron con el consejo de Husai para esperar y congregarse a todo Israel y luego permitir a Absalón ir a la guerra contra David.

Así que David tenía sus hombres estacionados en Jerusalén y dijeron a estos dos hombres, “Corran y díganle a David cual fue el consejo de Ahitofel, y que sepa que es lo que está aconteciendo.” Así que estos dos sujetos salieron, ... bueno, ellos dijeron “enviad a decirle” Así que la historia prosigue en como se escondieron en el pozo y demás.

Viendo Ahitofel [era un perdedor lastimado, porque vió que su consejo no fue seguido, verso 23] que no habían seguido su consejo, aparejó su asno, se levantó y fue a su casa, a su ciudad, puso en orden su casa y se ahorcó. Así murió, y fue sepultado en la tumba de su padre. (2 Samuel 17:23).

Por eso es por lo que usted puede llamarle un pobre perdedor. Absalón siguió su consejo y así que el hombre se fue a su casa, arregló todo y cometió suicidio. Ahora probablemente Ahitofel fue lo suficientemente sabio para darse cuenta de que Absalón era tan vanidoso que el consejo de Husai de hecho respondía a la vanidad de él. “Dejemos que Absalón guíe los ejércitos para que el pueblo pueda ver cuan maravilloso es Absalón.” Y probablemente en este punto él se dio cuenta, “Cometí un craso error al unirme a la estrella naciente de Absalón. Este joven no tiene suficiente sentido.

El probablemente se dio cuenta de que Absalón iba a caer. Y por lo tanto él calculó que si Absalón caía, entonces habría un nudo en su garganta de todos

modos, por el hecho de que había tratado tan traicioneramente a David y se había vuelto contra él, su amigo, aquel a quien aconsejaba y quien estaba tan cerca de él. Él se dio cuenta de que cuando Absalón fuese destruido, él también sería destruido por David, a causa de su traición. Y por lo tanto, en lugar de caer a manos de David, viendo que el consejo de Husai iba a conducir a un desastre, solamente buscaba salirse del peligro antes de que el desastre viniese.

Ahitofel, un hombre muy sabio, notable por su consejo, muestra cierta sabiduría en que dejó su casa en orden, dejó todo preparado, pero luego muestra una gran bobada al quitarse su propia vida. Los hombres sabios con frecuencia hacen cosas estúpidas, y Ahitofel es un ejemplo clásico.

Y David llegó a Mahanaim; y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel [estaban cazando a su padre David]. Y Absalón nombró a Amasa jefe del ejército en lugar de Joab. [Ahora bien Joab, por supuesto, era capitán o general de los ejércitos de Israel bajo las órdenes de David, Joab y su hermano Abisai. Pero ahora Absalón hace de Amasa el general de los ejércitos de Israel.] Amasa era hijo de un varón de Israel llamado Itra, el cual se había llegado a Abigail hija de Nahas, hermana de Sarvia madre de Joab. Y acampó Israel con Absalón en tierra de Galaad. Luego que David llegó a Mahanaim, Sobi hijo de Nahas, de Rabá de los hijos de Amón, Maquir hijo de Amiel, de Lodebar, y Barzilai galaadita de Rogelim, trajeron a David y al pueblo que estaba con él, camas, tazas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, garbanzos tostados, miel, manteca, ovejas, y quesos de vaca, para que comiesen; porque decían: El pueblo está hambriento y cansado y sediento en el desierto. David, pues, pasó revista al pueblo que tenía consigo, y puso sobre ellos jefes de millares y jefes de centenas. Y envió David al pueblo, una tercera parte bajo el mando de Joab, una tercera parte bajo el mando de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y una tercera

parte al mando de Itai geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también saldré con vosotros. (2 Samuel 17:24-18:2).

Y ellos dijeron “No, no debes ir a la batalla con nosotros. Quédate aquí porque, realmente, eres al único a quien quieren. Si nosotros caemos en batalla, no hace la diferencia. No están tras nosotros, están únicamente detrás de ti. Y si tu sales te habrás de poner en peligro porque a ti persiguen. Así que saldremos y peharemos por ti.

Así que ahora David esta preparándose para defenderse el mismo y divide el pueblo que estuvo con el, los hombres de guerra, en tres compañías y los voluntarios de David para que vayan con ellos.

Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente por amor de mí al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando dio el rey orden acerca de Absalón a todos los capitanes. (2 Samuel 18:5).

Así que el les ordena, “Miren, trátenlo bien.” Aunque Absalón se hubo rebelado en contra de su padre, con todo era su hijo y David aún sentía un gran amor por su hijo Absalón.

Salió, pues, el pueblo al campo contra Israel, y se libró la batalla en el bosque de Efraín. Y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y se hizo allí en aquel día una gran matanza de veinte mil hombres. Y la batalla se extendió por todo el país; y fueron más los que destruyó el bosque aquel día, que los que destruyó la espada. Y se encontró Absalón con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo entró por debajo de las ramas espesas de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo en que iba pasó delante. (2 Samuel 18:6-9)

Ahora bien, usted recuerda que a Absalón le creció el cabello profusamente. De hecho, cuando rasuraban su cabello cada año, había uno o dos kilogramos de cabellos. Y así que el cabello puede ser algo muy atractivo, pero puede ser una cosa desastrosa. Para Absalón fue un desastre mientras cabalgaba sobre su mulo, cabalgando debajo de esta rama de encino, su cabello quedó atrapado en el encino y el mulo prosiguió y el estuvo allí colgando de su cabello.

Viéndolo uno, avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina. Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué no le mataste luego allí echándole a tierra? Me hubiera placido darte diez siclos de plata, y un talabarte. El hombre dijo a Joab: Aunque me pesaras mil siclos de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón. Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues que al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra. (2 Samuel 18:10-13).

Así que el sujeto dijo “oye ¿piensas que estoy loco? Conozco a David, nada se escapa de él. No quiere que toquen a su hijo Absalón. Tu mismo podrías atestiguar en contra de mí.”

Y respondió Joab: No malgastaré mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, quien estaba aún vivo en medio de la encina. Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón, y acabaron de matarle. Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo se volvió de seguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo. Tomando después a Absalón, le echaron en un gran hoyo en el

bosque, y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda. (2 Samuel 18:14-17):

Durante la vida de Absalón leemos que el hizo una especie de torre, un monumento, y lo nombró según su nombre. Este pilar lo llamó el lugar de Absalón. Ahora hay en Jerusalén hoy en el valle de Cedrón, debajo de lo que llaman el pináculo del templo que es la esquina del monte en que Herodes construyó para el templo en sus días, había allí en el fondo del Cedrón, una especie de lugar de entierro, un pilar, un monumento que es llamado la torre de Absalón, y no es en realidad la torre que está mencionada aquí en la Biblia, haciendo de esta una cosa bíblica, muchas personas van a mirarla.

Pero Absalón tenía un pilar que el había levantado, un monumento, y está establecido en el valle, porque dijo, “no tengo hijo que mantenga mi nombre en memoria” Ahora es interesante porque las Escrituras dicen que el tenía dos hijos. Así que también sus hijos, ambos ellos, murieron jóvenes, o bien el construyó el pilar antes de que sus hijos nacieran, una de dos, no sabemos cual podrá ser.